

Relatos y contrarrelatos de los actores subalternos: el campesino organizado en la construcción de narrativas democráticas en Colombia¹

“Las lenguas se constituyen históricamente a partir del discurso y no son un recurso político o socialmente neutral...” Chaim Perelman

LILIANA MESÍAS GARCÍA²

Recibido: 2009-04-25

Aceptado: 2009 -08- 20

Publicado: 2009-12-31

Resumen

El artículo que se presenta a continuación tiene como propósito, describir a través de la indagación en dos variables discursivas: la democracia como praxis y conflicto y la democracia como deseo y utopía, a qué se refieren los campesinos cuando en sus demandas y sus formas organizativas aluden a la democracia y cómo observan ellos su ubicación en la trama democrática del país.

Palabras clave: campesinos, democracia, análisis de discurso, Colombia, conflicto armado.

- 1 Este artículo reseña los resultados de uno de los capítulos de la investigación realizada en el 2005, denominada “Voces Fuertes y débiles en la construcción de la retórica democrática Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC-, Gobierno y Organizaciones Campesinas”, financiado por Colciencias y el centro de Investigaciones para el Desarrollo de la Universidad Nacional de Colombia
- 2 Trabajadora Social. Magister en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Investigadora – Docente, Universidad Nacional de Colombia. E-mail: limesias2005@yahoo.es

**SUBALTEMACTORS. “STORIES AND COUNTER-STORIES”:
ORGANIZED PEASANT IN DEMOCRATIC NARRATIVES
CONSTRUCTION IN COLOMBIA.**

Abstract

Based on two discursive variables: democracy as praxis and conflict, and democracy as wish and utopia, the following article describes what peasants mean when they refer to democracy in their demands and organisations, and how they look at their position in the country's democratic scheme.

Key words: *farmers, democracy, discourse analysis, Colombia, armed conflict.*

**DISCOURS ET CONTRE DISCOURS DES ACTEURS DOMINÉS:
LE PAYSAN ORGANISÉ DANS LA CONSTRUCTION DE LA
NARRATIVE DÉMOCRATIQUE**

L'article présenté ci-dessous est destiné à décrire par une recherche et discursive dans deux variables: la démocratie comme la praxis, les conflits et la démocratie comme le désir et l'utopie, ce qu'ils veulent dire quand les paysans de leurs revendications et des formes d'organisation allusion à la démocratie et la façon de les observer leur place dans le tissu démocratiques du pays.

Mots-clés: *les agriculteurs, la démocratie, l'analyse du discours, la Colombie, le conflit armé.*

Introducción

.....

Colombia, en medio de su crítica situación interna y externa (GONZÁLEZ 2002 b) caracterizada por la presencia de un conflicto armado de más de 50 años, busca encontrar niveles de estabilidad política. Sin embargo, no consigue asegurar mínimamente un orden pluralista, a través del cual sean cada vez menos los sujetos vulnerados en un espacio inevitable de desigualdad y libertad limitada. En las actuales condiciones, es aún muy precario un proceso de redistribución de poder, en el cual se reconozcan los discursos de sectores subalternos (MALLON, 1999) con el propósito de cimentar opciones legítimas de democracia.

Superando la disyuntiva entre dominados y dominantes, el auge democrático entusiasma a los actores sociales y políticos de nuestras dos últimas décadas. El campesino organizado no es la excepción, se apropia de la democracia desde sus propias significaciones, deseos o demandas y construye una visión ajustada a su praxis y su retórica. Visión, que como se describirá más adelante, no es posible soslayar al hacer la interpretación de la estructura discursiva democrática del país³.

El artículo que se presenta a continuación reseña los resultados de uno de los capítulos de la investigación realizada en el 2005, denominada “Voces Fuertes y débiles en la construcción de la retórica democrática Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC–, Gobierno y Organizaciones Campesinas”), en dicho capítulo el propósito fundamental era mostrar y explicar a través de la selección de ciertas variables discursivas, a qué se refieren los campesinos cuando en sus demandas y sus formas organizativas aluden a la democracia, y además cómo observan ellos su ubicación en la

3 Algunos estudios de otras latitudes demuestran que en la historia de los países los campesinos fueron pieza clave de los procesos de democratización. Así por ejemplo en el estudio sobre la Revolución francesa (hito contundente para la democracia mundial) que hace Albert Soboul, afirma que: “la Revolución francesa sea burguesa no significa en modo alguno que fuera obra de la burguesía exclusivamente. Fue también la coronación de las luchas seculares del campesinado contra la explotación feudal... De ahí la importancia del estudio del movimiento campesino para una comprensión más profunda de la Revolución y la necesidad de colmar una laguna de la historiografía”.

trama democrática del país, objetivo que se enmarcó en la pregunta *¿Cuál es la trayectoria discursiva que sobre democracia construye el campesino organizado?*

Como contexto conceptual de este trabajo se quiere subrayar la perspectiva que sobre campesinado traen Carlos Salgado y Esmeralda Prada (2000) a partir de la cual se ve al campesino como un actor de cambio y un sujeto cambiante, no solo anclado a su relación con la tierra, caracterizado por un sistema de producción tradicional, sino articulado con lo político, lo institucional y lo simbólico.

Adicionalmente, los acercamientos conceptuales que permiten una justificación inicial de la articulación entre democracia y campesinado, se centran en tres autores fundamentales, FRAZER (1989), MALLON (1995), MOUFFE (1999). De Chantal Mouffe se toma la noción de Democracia Pluralista y Radical, a través de Nancy Frazer, los significantes de públicos y contrapúblicos, y de MALLON, se retoma sus estudios ubicados en el México y Perú postcoloniales, en los cuales constata cómo, solamente a partir del examen de lo local, desde la experiencia de las movilizaciones campesinas, y de lo que ella llama los “intelectuales locales”, fue posible descubrir la influencia que tuvieron los grupos subalternos frente a la hegemonía estatal en la construcción del nacionalismo.

Los conceptos de los autores señalados, serán sólo lineamientos generales que permiten tener un punto de partida desde el cual ubicar al campesino como sujeto propositivo, pero no siempre altruista, homogéneo y de luchas invariablemente democráticas o subvertidoras del orden. Siguiendo a SUHNER (2002) la resistencia campesina en Colombia en las últimas décadas ha sido ondulante y conflictiva, muchas de las veces incoherente en sus discursos internos, otras muy consolidada. Adicionalmente se quiere ir en contravía de las concepciones monolíticas, en las que por ejemplo, sólo el Estado y las élites de poder logran transformaciones en los quehaceres políticos de los países.

Finalmente cabe advertir, que será el discurso campesino en su especificidad, el que irá construyendo sus propias lógicas interpretativas. De allí que el lector no encontrará en el documento el sacrificio del discurso en virtud de la confirmación de conceptos, sino por el contrario, el discurso se permitirá el uso de conceptos que logren su interpretación alrededor del tema eje del estudio: la democracia.

II. Metodología

La democracia es ante todo una práctica social y como tal se representa discursivamente (LACLAU y MOUFFE, 1993). Por tener esta condición, se estructura en medio de una serie de factores que son inherentes a cualquier discurso y al lenguaje mismo. De ahí que el método que condujo los hallazgos que aquí se presentan, es el análisis del discurso. Dicho método logró interpelar los símbolos que sobre democracia hilan los campesinos organizados. Desde esta visión, el sujeto se constituye a partir de las interpretaciones que haga de su entorno y de los significados que para él tenga el accionar social y su propio accionar.

Muy apartado del rumbo positivista y con la indulgencia que puedan hacer los métodos que conducen estas formas de conocimiento, se debe advertir que el diseño de las trayectorias discursivas que se pone bajo la consideración del lector, si bien se nutre de diversos autores expertos en el método del discurso⁴, hace parte de la propuesta original de quien elabora este trabajo.

Asociación Nacional de Usuario Campesinos (ANUC), Federación Nacional Sindical de Usuarios del Agro (FENSUAGRO) y Asociación Nacional de Mujeres, Campesinas e Indígenas de Colombia (ANMUCIC), fueron las organizaciones que bajo las voces de sus líderes y lideresas, posicionan la narrativa democrática. Las fuentes primordiales fueron: i) entrevistas en profundidad realizadas a diez miembros de las organizaciones ya citadas en los niveles: nacional, departamental y local⁵, y ii) el Mandato Agrario de abril del 2003⁶. Para ello, como a continuación se reseña, se diseñaron categorías y variables analíticas que permitieron elaborar la trayectoria narrativa de campesinos y campesinas.

- **La democracia como praxis y conflicto.** Esta categoría abarca dos variables: 1. Formas de democratización campesina en un contexto de guerra. 2. Praxis democrática y conflicto al interior de la organización campesina.

4 Entre otros: Wittgstein, 1980. Courtine, 1981, Foucault, 1983. García, 1993. Bernhardt, 1993. Perelman, 1997. Vasilachis, 1997, Van Dijk, 2000. Halliday, 2001. Estrada, 2004

5 Se hizo dos con ANUC, cuatro con FENSUAGRO y una con ANMUCIC. A dichas organizaciones pertenecen, pequeños, medianos campesinos y campesinos sin tierra.

6 Documento promovido a través de La Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo, de la que hacen parte 75 organizaciones. El documento se discute, elabora y aprueba en el marco del Congreso Nacional Agrario durante los días 7 y 8 de abril de 2003. En esencia es una propuesta de política pública agraria avalada por organizaciones indígenas, afrocolombianas y campesinas, entre las que se cuentan las organizaciones que hicieron parte de este estudio.

- **La democracia como deseo y utopía.** Esta categoría contiene a su vez tres variables que representan percepciones sociales sobre democracia: 1. La democracia como poder del pueblo 2. La democracia como justicia social. 3. La democracia como reconocimiento e identidad.

III. Los hallazgos discursivos

1. Democracia como praxis y conflicto:

A continuación se presentan dos aspectos relacionados con esta variable identificada en el discurso del campesinado: por un lado, la caracterización de las dinámicas democráticas campesinas en situación de guerra, y por otro, la descripción de las prácticas democráticas al interior de sus organizaciones:

♦ Radiografía de la democracia campesina en un contexto de guerra⁷

Dos aspectos sobresalen a la hora de articular el tema del conflicto armado que vive Colombia con su incidencia sobre las prácticas democráticas del campesino. Por un lado, la eliminación física y la estigmatización del campesino que se organiza para la demanda y reclamación de sus derechos más elementales, y por otro, la limitada autonomía de las organizaciones campesinas en medio de los actores en pugna.

Respecto a la eliminación física del campesino y su relación con los límites a los procesos democráticos en el campo⁸, los líderes campesinos relatan:

“el gobierno dice a todo momento que es democrático... pero yo veo que nuestro Estado no es democrático, porque si él habla de democracia asesinar a vos o asesinar al otro eso no es democracia. Y aquí dicen que la insurgencia es terrorista, pero ya hoy en día alguien habla pidiendo pan, pidiendo salud, educación, entonces a ese hay que detenerlo...” (Entrevista, hombre, FENSUAGRO)

La muerte a líderes campesinos además de afectar y vulnerar sus derechos individuales, viola profundamente los derechos colectivos y debilita el movimiento de resistencia contra-hegemónica que se propone desde el campo:

⁷ Cabe anotar, como veremos en los siguientes segmentos que las percepciones, las significaciones y las luchas simbólicas que los campesinos organizados construyen sobre la democracia no son necesariamente subsumidas por la guerra.

⁸ Varios estudiosos sobre el tema de democracia entre los que sobresalen R. Dalh (1993) afirma que una de las condiciones esenciales para que haya democracia es precisamente la no eliminación del otro por vía de la fuerza.

“Hoy muchos procesos organizativos han desaparecido por la guerra (Entrevista, hombre, FENSUAGRO).

La presidenta de Cundinamarca, fue secuestrada por grupos al margen de la ley, la maltrataron físicamente, hicieron con ella todo lo que te imaginas y al final la soltaron... Nos podemos ver abocadas a cualquier tipo de cosa... Y en esos espacios es muy difícil democratizarse... No cedemos, pero también el miedo debilita a la organización” (Entrevista, mujer, ANMUCIC)

El estigma de guerrillero, que pesa sobre el campesino que se resiste a la violación de sus derechos, es una categoría fundamental en el análisis de su discurso, si se quiere pensar en un escenario de democracia pluralista:

Nosotros hoy nos podemos reunir aquí pero mañana no podemos porque la situación no nos lo permite.... Y hemos acudido al Ministerio del Interior para buscar protección y apoyo económico y político, pero nosotros no tenemos protección por parte del estado, tenemos más bien persecución... Hay regiones donde el mismo Estado es quien no garantiza la participación, el ejército en diferentes circunstancias ha llegado donde hay cooperativas y las destruyen porque dicen que es de los guerrilleros...” (Entrevista, hombre, FENSUAGRO)

El debilitamiento organizativo y democrático que propicia la guerra en el campo es el factor crónico con el que han tenido que contar los campesinos y campesinas durante décadas, en su lucha por la inclusión y la defensa de sus derechos. SÁNCHEZ Y MEERTENS (1983), Le GRAND (1988), SALGADO Y PRADA (2000), SUTNER (2002), GUZMÁN, FALS BORDA, UMAÑA (2005).

No obstante, la lucha persiste y frente al estigma que ubica al campesino reivindicativo, como terrorista peligroso, la prudencia es la salvaguarda de sus vidas:

... el miedo a donde te ubican a ti y como te estigmatizan, entonces si tu no ejerces un liderazgo con prudencia, puedes verte abocada a que cualquiera te mate, entonces hay que ejercer un liderazgo con prudencia. Y no quiere decir eso que seamos sumisas, que no seamos contestarias, no, pero si somos prudentes. (Entrevista, mujer, ANMUCIC)

Bajo este escenario, un segundo elemento que incide directamente en las prácticas democráticas de las organizaciones campesinas, es la reducida autonomía organizativa que campesinos y campesinas tienen en medio de la pugna entre los diferentes bandos de la guerra.

...nosotros los campesinos nos encontramos en un poco de paredes... si hay enfrentamientos entre bandos, nosotros estamos en el medio y si cayó, cayó, y si fue el ejército el que asesinó, pues ponen un uniforme de guerrilla con un fusil y dicen miren un guerrillero... (Entrevista, hombre, FENSUAGRO)

Sin embargo, aún en medio de tal situación, los líderes y lideresas del sector campesino enarbolan otra de sus reivindicaciones: la búsqueda de autonomía organizativa que les permita democratizar sus luchas.

...nosotras hemos defendido incluso a costa de muchas vidas de lideresas la autonomía de la organización. Y en muchas ocasiones simplemente se ha tomado la decisión de no asistir, de no tener ese diálogo comprometedor con ninguno de los actores armados. El último informe sobre derechos humanos de nosotras, da como cuenta la pérdida de vida de 30 mujeres, el refugio de la presidenta nacional, ahora sigo yo, mujeres desplazadas, rompimiento de procesos organizativos. (Entrevista, mujer, ANMUCIC)

Los campesinos organizados, son enfáticos en no legitimar en modo alguno, que los actores armados se autoproclamen sus defensores. Para ellos, la autonomía de la organización es fundamental y creen en procesos democráticos y pacíficos de resolución del conflicto armado.

Nosotras no necesitamos gente que se promulgue y diga somos los defensores del pueblo, porque no es la manera como nosotros creemos que se debe defender al pueblo. Intentamos permanecer, no de neutrales, porque eso sería ser indiferentes, nosotras creemos en que debe ser a través de acuerdos humanitarios (Entrevista, mujer, ANMUCIC)

En medio de la eliminación definitiva o el acorralamiento de su autonomía, se configuran los procesos organizativos que buscan democratizar, a través de la inclusión de sus demandas en la política pública, la vida campesina. Es en este contexto de guerra, donde se construyen desde lo local imaginarios sobre democracia y creen en ella como un principio para la vida cotidiana.

Pero es la vida cotidiana al interior de sus organizaciones, la que los confronta con otro tipo de dificultades cuando asumen sus prácticas democráticas. En efecto, las costumbres y dinámicas del campesino organizado en torno a la toma de decisiones, a la representación, a las formas simbólicas de inclusión o exclusión, lejos de ser arquetipos de la democracia, son apuestas conflictivas, de las cuales depende en gran medida la posibilidad de afrontar sus luchas por la inclusión.

♦ Praxis democrática y conflicto al interior de la organización campesina

A continuación se presenta la caracterización de las relaciones al interior de las organizaciones campesinas que hicieron parte del presente estudio. Se expondrán los tres rasgos mas significativos que dejan ver a contra luz las relaciones de lucha por el poder y las situaciones conflictivas⁹ que se vive al interior de estos grupos organizados¹⁰. El primer tipo de conflicto que se constata viene

9 De acuerdo con Julien Freund (1995), se entiende el conflicto desde una perspectiva no disfuncional a los grupos.

10 En torno a la lucha por el poder al interior de las organizaciones campesinas, un concepto de Mallon (1995) sobre Hegemonía Comunal, se vuelve especialmente importante para la descripción que aquí se realiza. Para esta investigadora neogramsciana, esta idea surge de la complejidad y la jerarquía de las relaciones comunales -políticas y sociales.

dado por las funciones, la ubicación dentro de la estructura organizativa y el reconocimiento que tengan dentro de la organización.

“entre nosotros tenemos muchos conflictos... dentro de la organización habemos muchos que queremos el poder”. (Entrevista, hombre, FENSUAGRO)

Un segundo grupo de conflictos, se generan alrededor de la lucha de intereses generacionales

Antes existía una democracia, a nivel de la organización, siempre tenía ese corte... pero la influencia de algunas ideologías si así las podemos llamar, llegó un momento que eso creo un caos... (Entrevista, hombre, ANUC)

Y el tercer rasgo que caracteriza la dinámica interna de los grupos organizados, tiene que ver con el privilegio de los intereses individuales Vs. los colectivos¹¹.

...entre nosotros mismos no queremos ese consenso de la democracia, como que queremos beneficios personales eso ya no es democracia. (Entrevista, hombre, FENSUAGRO)

Por otra parte, cuando el interés por organizarse se funda exclusivamente en las promesas que satisfacían intereses individuales y estas no se realizan, se genera frustración y dispersión de grupo.

ante las vacilaciones de que no hay inversión social de que no hay recursos para el campo entonces viene un desgaste de la organización porque si las organizaciones se hacen para ganar reivindicaciones y no se ganan entonces la gente se va desmoralizando... (Entrevista, hombre, Fensuagro)

Cabe destacar que cada organización tiene sus estrategias para hacer atractiva la membresía¹² frente a sus integrantes. Las posibilidades que se ofrecen dentro de ciertas organizaciones canalizan los intereses individuales y los ponen al servicio de los colectivos. Una de las principales estrategias que alientan la membresía en los grupos campesinos, es la posibilidad de ascenso dentro de la organización.

...Uno de los objetivos de AMUCIC, es cualificar a sus líderes, entonces desde que la mujer, comienza a ser parte del grupo veredal, corregimental o municipal. Comienzan a asistir a una serie de talleres de capacitación de formación continua... entonces cuando esta mujer llega a una directiva departamental ya tiene una experiencia, (Entrevista, mujer, ANMUCIC)

11 De acuerdo con Didier Anzieu (1997), es inevitable que existan intereses individuales dentro de los grupos, el problema deviene de la imposibilidad del grupo por canalizar dichos intereses y ubicarlos en torno a aquellos de carácter colectivo.

12 Frente al tema de membresía y grupos sociales véase: Napier y Gerchenfel (1987)

Otro punto importante que refuerza la membresía es la posibilidad de participación real al interior de las organizaciones.

... se les da la libertad para que inclusive ellas mismas propongan, qué tipo de proyectos quieren, en qué quieren que se les apoye. (Entrevista, mujer, ANMUCIC)

No obstante, se puede apreciar en el discurso anterior lo que en palabras de MALLON (1995) se denomina “hegemonía comunal”. En efecto, cuando la lideresa que relata el fragmento anterior afirma “... se les da libertad para ...”, lleva implícito en el discurso una posición de poder desde la cual concede a sus bases lo que cree que necesita.

La cuarta característica que debe destacarse tiene que ver con el ejercicio de la autoridad. Frente a ello, los líderes campesinos reconocen que al interior de sus organizaciones, aunque se proclame la democracia y el consenso en la toma de decisiones, existen miembros que son autoritarios

... hemos tenido problemas con lideresas autoritarias... O en ciertas organizaciones por razones de etnia o en organizaciones sindicalistas, empezamos con unos autoritarismos y unos fundamentalismos horribles y a veces únicamente nos dedicamos a criticar la democracia gubernamental y lo que el gobierno y no se que, pero al interior de nuestras organizaciones existen los más crasos errores frente a autoritarismo y fundamentalismo (Entrevista, mujer, ANMUCIC).

Cada organización es consciente de los desmanes de poder que pueden darse entre los líderes que los representan. Frente a tal situación, por lo menos discursivamente afirman que la escogencia de sus delegados pasa por un riguroso proceso de legitimidad, lo cual no significa que garantice la limitación del poder.

... nosotros validamos a aquellos compañeros que no tengan rechazo de las masas, que su hoja de vida sea transparente y que permita que ese líder juegue un papel social. Eso hace parte de la democracia nuestra, de que sean las comunidades, las propias bases quienes reconozcan cada uno de los nombres... (Entrevista, hombre, FENSUAGRO)

Después de la descripción de la praxis democrática, a continuación se presenta la trayectoria discursiva del campesinado desde una visión más prescriptiva.

2. Democracia como deseo y utopía

La visión sustantiva o prescriptiva de la democracia es un tema esencial de la narrativa democrática de los líderes de organizaciones campesinos. El deber ser, el anhelo de una democracia realmente incluyente que les permita ejercer sus derechos, es una de las posiciones discursivas más relevantes de quienes hicieron parte de la indagación. A continuación se presenta la trayectoria discursiva de este tipo de percepciones.

♦ La democracia como poder del pueblo:

La mayor parte de la historia de luchas entre sectores hegemónicos y sectores subalternos se construye en la dinámica conflictiva por el poder ser, el poder tener y el poder hacer¹³. La distribución de este tipo de poderes es desigual para cada situación específica y aunque de acuerdo con FOUCAULT el poder no es un objeto que algunos poseen y del que otros carecen, es claro y así lo reconoce el mismo autor que el poder tiene un carácter asimétrico: “el poder se ejerce a partir de innumerables puntos, y en el juego de relaciones móviles y no igualitarias”. FOUCAULT (1984, 114).

Siguiendo la perspectiva Foucaultiana es oportuno para el análisis del significado que los líderes campesinos le dan a la democracia como poder del pueblo en Colombia, lo que el autor de la microfísica del poder analiza sobre la resistencia y su inherencia al poder mismo: “No existen relaciones de poder sin resistencias... Existe porque está allí donde el poder está: es pues como él, múltiple e integrable en estrategias globales” FOUCAULT (1979, 170-171).

La democracia como poder del pueblo en el discurso campesino es la resistencia frente a la usurpación de los derechos democráticos por parte de unos pocos que conforman el sector hegemónico:

...la sociedad protesta es porque algo está andando mal... es porque precisamente hay una dictadura de las minorías contra las mayorías... un gobierno popular... significa de que las mayorías gobiernen. ¿Y cómo gobiernan las mayorías?, pues tomando posición de las diferentes instancias donde hay poder de decisión, donde las comunidades puedan participar y puedan decidir qué se hace y qué no se hace... (Entrevista, hombre, FENSUAGRO).

En este relato se destaca una percepción del poder como objeto que reposa en un lugar específico: “tomando posición de las diferentes instancias donde

13 En “Conflicto y libertad”. El alemán Ral Dherndorf, articula el análisis del conflicto al tema del poder, se ocupa de la desigual distribución de la autoridad entre personas y grupos, en términos económicos y de prestigio social. Ed. Tecnos. Madrid.

hay poder”. En este punto vale la pena retomar a Poulantzas cuando afirma que el Estado no es objeto ni sujeto de poder en sí mismo, pero si es el “lugar estratégico de la clase dominante en su relación con las clases dominadas” (POULANTZAS. 1980, 17). No obstante, es necesario reflexionar sobre aquello que Foucault resalta respecto a la descentración del poder y su carácter inmanente¹⁴. En el relato anterior, el discurso campesino se aleja del significado móvil y estratégico del poder y se acerca más a la cita de Poulantzas resaltada en el párrafo anterior.¹⁵

Los líderes de las organizaciones campesinas que hacen parte de este estudio, fluctúan entre el discurso que se acerca a la inclusión en el poder político Estatal y el que privilegia la renovación de sus prácticas políticas por fuera del Estado¹⁶.

En este sentido, tal como lo plantean MALLON (1995) DAGNINO (2001) ESCOBAR (2001) GUHA (2000) SCHILD (2001), los sectores subalternos ofrecen un discurso no homogéneo en la reivindicación de sus demandas, se renuevan o se mantienen, de acuerdo a la necesidad y a la lucha que persigan¹⁷. En este sentido, el discurso campesino se vuelve también estrategia de poder para sus reivindicaciones subalternas. Un mismo sujeto, como lo veremos en el relato siguiente, puede tener dos perspectivas distintas sobre la idea de democracia como poder del pueblo. En el siguiente párrafo, el líder que en otro segmento exigía inclusión en instancias estatales de poder, ahora reclama lo que en palabras zapatistas sería “que quien mande lo haga obedeciendo”.

El gobierno debe ir departamento por departamento y preguntar qué necesidades tienen en salud, educación, las vías, el campo... eso sería muy lindo y queda encargado ese alcalde, ese gobernador a hacer un examen de conciencia, un censo como se dice, y pasarlo directamente al estado para que... comencemos a priorizar problemas y comenzamos a mejorar y decimos

14 Tanto para la reflexión del poder como una relación social móvil, como para la discusión sobre las instituciones en que se sedimenta y concentra el poder. Véase García Canclini (1988)

15 En el mismo sentido afirma García Canclini que la comprensión inmanente del poder, “no debe llevarnos a ignorar la manera en que el poder se sedimenta y se concentra en agentes e instituciones sociales”. Citado por Escobar, 1988, 475.

16 Ambas percepciones sobre el poder, las centradas y descentradas del Estado, tienen consecuencias prácticas frente a las posibilidades democráticas de los actores subalternos. Cabe subrayar aquello que Poulantzas sostiene frente a los actores que intentan hacer resistencia en escenarios donde otros son privilegiados. Según el mismo autor, no hay más que una salida posible: “hay que salir de ese poder hecho resistencia, redescubrir a toda costa algo distinto de esas resistencias inscritas en el poder”, pág. 181.

17 Específicamente Mallon señala que: las comunidades rurales nunca fueron totalidades indiferenciadas, por el contrario, constituyeron entidades históricamente dinámicas cuyas identidades y líneas de unidad o división estaban negociándose constantemente.

ese sí es el gobierno... tiene que haber un consenso del pueblo, (Entrevista, hombre, FENSUAGRO).

En el fragmento discursivo anterior, se observa que la exigencia no es la de ser incluidos para gobernar, lo que se espera es que las demandas populares lleguen realmente a las instancias de decisión e inversión pública. Que los gobernantes sean quienes se rigen por las decisiones del pueblo y no viceversa. ARTURO ESCOBAR (1998, 145) en su análisis de los movimientos sociales y la cultura política afirma que “En muchos casos, los movimientos sociales no demandan ser incluidos, sino más bien buscan reconfigurar la cultura política dominante”.

En las reflexiones sobre la categoría discursiva de la democracia como poder del pueblo, además de las dos dimensiones sobre las cuales versan las líneas de los párrafos anteriores tales como: acceso del pueblo a los escenarios de poder tradicional y “que quien mande lo haga obedeciendo”, un matiz más se debe examinar. El discurso contestatario, a partir del cual, y ante la imposibilidad de la vía legal para acceder a los derechos que permiten su inclusión democrática, el pueblo opta por una resistencia de hecho:

en esa época se dieron toma de tierras, que algunos dicen invasiones y yo digo no son invasiones, invasores son los gringos no nosotros, nosotros somos de nuestro país, que hay una tierra ociosa y el gobierno no la compra para parcelarla, entonces nosotros como dirigentes agrarios nos vemos en la obligación de tomarnos ese terreno (Entrevista, hombre, FENSUAGRO).

Ni gobernar, ni que terceros gobiernen obedeciendo las voces populares, es la intención descriptiva del segmento anterior. Ante la imposibilidad de que a través de los escenarios de toma de decisiones convencionales se democratice la tierra, las vías de hecho tienen un papel protagónico en este tercer matiz narrativo de la democracia como poder del pueblo.

Cabe desatacar que estas vías no son aceptadas por todos en igual medida. Esa diferencia de discursos puede ser explicada bajo la historia política de cada organización. María Teresa Pinto, en su análisis comparado sobre los movimientos cocaleros de Bolivia y Colombia siguiendo a McADAM, *et. al.* 1999: 27, analiza aquellas historias como ‘marcos interpretativos y procesos enmarcadores’, descritos como las percepciones que: “están constituidas por los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que legitiman y motivan la acción colectiva” (2004). Lo cual significa que es desde la propia historia de la organización, de sus luchas, sus logros, de lo que fundamenta su ideología, que se opta por diversas formas de encarar sus demandas.

Para dar paso a la segunda categoría analítica de este aparte, es importante resaltar que las vías de hecho que se describen a través de los discursos campesinos se relacionan fundamentalmente con las demandas sobre la tierra, no obstante, y destacando la característica cosmopolita que abordan como hipótesis fundamental SALGADO y PRADA (2002) sobre el campesino contemporáneo, la demanda por la tierra se atenúa y se complejiza, dando paso a un imaginario sobre democracia que va mucho más allá de satisfacer dicha demanda.

♦ **La democracia como justicia social**

Dentro de la gran variable de análisis sobre la democracia como deseo y utopía, un tono discursivo que remite a la apelación del Estado Social Derecho como garante principal de igualdad y justicia social aparece en el escenario narrativo de los líderes campesinos. Bajo esta percepción debe observarse con especial atención la complejización de las demandas de los actores como consecuencia del cosmopolitismo que cada vez más caracteriza el campesino contemporáneo. Los apartes discursivos que se presentan a continuación tienen estas características:

“un país democrático, es donde el ser humano, los pobladores de ese país tengan las oportunidades de vivir dignamente de poder no sólo organizarse, de tener derecho a los servicios fundamentales (Entrevista, hombre, Fensuagro).

La perspectiva cosmopolita que está presente en el discurso campesino cuando se analiza su narrativa de la democracia como justicia social, lo fortalece en dos sentidos: 1. En su adaptación frente a los nuevos tiempos, aprovechando la “estructura de oportunidades políticas”¹⁸ que se abre en los niveles nacional, e internacional, formal e informal. 2. En la renovación de sus herramientas de resistencia a la opresión, que lo ubica no como en otrora como un actor atrasado y resistente frente a los cambios, sino como un actor y motor de los mismos¹⁹.

18 “Al hablar de estructura de oportunidades políticas, me refiero a dimensiones consistentes –aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales- del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente”. Tarrow 1997: 49. Citado en: Maria Teresa Pinto. 2005.

19 Varios análisis económicos realizados por estudiosos del tema, observan que quienes mejor soportaron la apertura económica en el país fueron los pequeños y medianos campesinos. También Salgado (2002) refuerza la idea de un campesino como actor social cambiante.

Pero además, es en este nivel discursivo de la democracia como justicia social donde aparece una perspectiva de derechos con un Estado no garante, que justifica su praxis de lucha campesina:

“Luchamos porque las comunidades puedan tener mejores condiciones de vida, a través del crédito, la comercialización de los productos...” (Entrevista, hombre, FENSUAGRO).

Si bien las demandas se complejizan y van adaptándose de acuerdo a una nueva “estructura de oportunidades políticas”, en el anterior segmento vuelve a darse importancia a la perspectiva de los derechos económicos. Varios de los líderes entrevistados, retoman el lenguaje productivista como aquel que los hace más viables en el contexto nacional. La visión tradicional económica que por centurias ha condicionado el valor del campo, aparece aún marcando la narrativa campesina.

Cabe subrayar nuevamente, que los actores que tienen mayor fuerza en este tipo de discurso son los más cercanos a los imaginarios de una izquierda más ortodoxa. Esta percepción puede resultar paradójica en el sentido de ser ellos los actores que más distan del Estado, cuando éste en sus políticas públicas limita su definición a lo económico (SALGADO, 2002).

EVELINA DAGNINO (2001) en: “Cultura, ciudadanía y democracia: Los discursos y prácticas cambiantes de la izquierda Latinoamericana”, analiza las diferencias de discurso entre aquellos que conservan la ideología de la izquierda inicial, donde lo económico y lo político determinan el análisis acerca del poder, y aquellos discursos de los movimientos sociales que surgen en los 80, con una amplia influencia gramsciana, a partir de los cuales la sobredeterminación de lo económico y político se relativiza en torno a la importancia de la cultura como posibilidad de resistencia y no solo como arma de dominación. Ello no quiere decir que las narrativas de los diferentes tipos de organización sean inamovibles cuando pertenecen a uno u otro tipo de línea ideológica.²⁰

El análisis sobre un discurso que se constituye a partir de las reclamaciones de derechos económicos, se articula con el ineludible protagonista de la lucha campesina: la demanda por la tierra y en contra de su concentración. Demanda que varios estudiosos, fuera de verla caprichosa o correspondiente al discurso de una izquierda de otrora, justifican y destacan por su alta pertinencia en la

20 Retomando a Mallon (1995) y Le Grand (1988), los discursos no representan purismos conceptuales, sino mixturas ideológicas que se retroalimentan en las relaciones de la praxis socio-histórica entre organizaciones sociales y de estas con el Estado. Relaciones que no necesariamente son subvertidoras como lo demuestran Guha (2002 y Jeffrey Rubin (2001).

actualidad. KALMANOVITZ (2004) en uno de sus estudios más recientes sobre el tema, afirma que la propiedad de la tierra tiende a reconcentrarse y analiza las consecuencias políticas y de guerra que devienen al hecho.

Varios relatos de los entrevistados demuestran, junto con el mandato agrario, la persistencia en la demanda por la tierra. El problema de la concentración ociosa claramente impide la posibilidad de democratización del campo.

Por otra parte, el discurso de la lucha por la tierra, además de encerrar una dimensión cultural, trae consigo implícitamente una característica clara de la democracia liberal: el derecho a la propiedad privada. El campesino define su identidad con la tierra como un derecho individual²¹. Se valora como la posibilidad de autonomía y de justicia social, frente a la relación propietario - jornalero que encierra una historia de inequidad a la que se resisten con gran ahínco.

Otro aspecto que caracteriza la demanda actual de justicia social es la concreción del discurso, no son demandas generales o abstractas, apuntan a situaciones concretas y con un conocimiento de causa sobre las mismas.

“Se ha demostrado de que la gran propiedad es la que menos alimentos produce en el país, los grandes propietarios que tienen aproximadamente el 56% de la propiedad sobre la tierra, que está concentrado en 1.4 de los propietarios del país sólo producen el 4.3% de alimentos. Mientras que los campesinos con un 4% de la propiedad de la tierra, producen el 43% de alimentos, (Entrevista, hombre, FENSUAGRO).

Dos matices se pueden subrayar como síntesis de este análisis del discurso campesino sobre la democracia como justicia social. Por un lado, el cosmopolitismo del discurso campesino, que amplía el espectro de sus demandas, y por otro, las demandas y sus autopercepciones convencionales sobre su que hacer y su importancia en la contexto del país.

Para reafirmar el primer aspecto narrativo de este segmento analítico, acerca de la renovación de las demandas campesinas ajustadas a las estructuras de oportunidades que ofrece el mundo actual, a continuación se presenta una categoría relevante para el análisis discursivo de los líderes campesinos que se refiere a la democracia como reconocimiento, dentro de la cual, como se verá, cobra un especial sentido el tema de la identidad.

21 En este punto no se involucra al campesino indígena o afrodescendientes, pues no está al alcance de esta investigación comprender las identidades que tejen este tipo de grupos en su relación con la tierra.

♦ Democracia como reconocimiento e identidad:

Varios autores dedicados al análisis contemporáneo de los movimientos sociales, entre ellos las organizaciones campesinas, han destacado que sus nuevas demandas pasan por el orden del reconocimiento, lo que sin duda obedece a la reivindicación por su identidad y su cultura. Escobar (2001), DAVID SLATER (1989), VERÓNICA SHILD (2001), MALLON (1995), MARÍA CLEMENCIA RAMÍREZ (2000).

La identidad, de acuerdo con Salgado: “es la fuente de sentido y experiencia construida por un actor a partir de atributos culturales y del entorno natural. Esa identidad está mediada por instituciones, circunstancias y recursos disponibles, que al ser interiorizados enriquecen el sentido o el objetivo de la acción” (2002, 7).

Como se verá más adelante, la demanda de identidad que reclama reconocimiento entre las organizaciones campesinas no es unívoca, por el contrario son voces múltiples que abordan el orden de lo histórico, lo productivo, lo político y lo socio-cultural.

Estas voces múltiples renuevan y conflictúan los imaginarios o las formas de ver el mundo y el accionar sobre él, tanto al interior de sus propias organizaciones como en su radio de mediaciones externas, con su entorno institucional, político, económico y cultural, y que como afirma SALGADO (2002:7): “generan tanto solidaridades y significados de lo propio, como contradicciones y tensiones en la acción social y en los roles o funciones desempeñadas”.

Las demandas de reconocimiento que instan los líderes campesinos, a través de lo cual buscan construir una identidad múltiple como actores socio-culturales e históricos, se ubican en la categoría de la democracia como reconocimiento e identidad²².

En la siguiente tabla se presentan algunos ejemplos de la narrativa del campesino en el que se resalta la demanda por el reconocimiento.

22 En términos teóricos, para observar las implicaciones de la ausencia de reconocimiento a las identidades múltiples en una democracia. Véase, Chantal Mouffe 1999.

Tabla 1
Discurso de la democracia como reconocimiento e identidad

Tipo de reconocimiento	Fragmento de texto discursivo
Reconocimiento a su quehacer histórico	La etapa, el arranque, la etapa más significativa para los campesinos, para el movimiento social, para la misma sociedad colombiana que todavía no nos ha reconocido... pero algún día nosotros pensamos de que la sociedad colombiana nos va a reconocer esas grandes cosas.
Reconocimiento a su quehacer productivo	si no fuera por el campo no existirían las ciudades, quién las alimentara. Porque del campo sale todo para la ciudad. A nosotros nos dio clavo la apertura. Con toda la guerra que se nos mete a los campesinos, allí estamos, en medio de las políticas de exterminio y de persecución, produciendo la comida de la gente... Enfrentamos el proceso de la llamada globalización impuesto por Estados Unidos y otros países poderosos, mediante organismos multilaterales como el FMI, la OMC y el Banco Mundial, en beneficio de las empresas transnacionales, las cuales avanzan en el control mundial de la producción y distribución de alimentos y de los territorios.
Reconocimiento político en el aparato del Estado y en procesos de democracia participativa	Esa circunscripción la hemos siempre peleado... nosotros en el año 86 hicimos lo que se llamó la cumbre social rural, allí... los campesinos solicitaron la circunscripción especial campesina, quedo plasmada pero nunca se le dio la materialización a esa propuesta. ...Recientemente acabamos de hacer el congreso nacional agrario, le presentamos la propuesta al gobierno de las políticas que nosotros creemos que deben hacer parte de la política pública hacia el sector agropecuario pero tampoco hasta el momento nosotros hemos recibido ni siquiera la primera respuesta del gobierno. los campesinos han demostrado de que tienen capacidad, que no es cierto que los campesinos sean brutos. Los campesinos tienen conocimientos tradicionales, los campesinos pueden desarrollar sus propias tecnologías
Reconocimiento cultural, de género.	Nadie dijo que iba a haber un desconocimiento del movimiento campesino, si tu lees los libros anteriores de investigadores, nadie hablaba de que más adelante iba a haber un desconocimiento con fines letales... (la pregunta es) cómo llegar a formular políticas públicas con discriminación positiva. El campesino pasó de moda y aparte es algo que no representa historia, porque el indigenista representa la historia en este momento... incluso los indios no quieren ser campesinos, ni tampoco los afrodescendientes, ellos quieren ser renacientes quieren ser afrodescendientes y punto. Estar en el Congreso no es lo básico, lo básico es lo otro... es el reconocimiento como grupo, como actor de desarrollo, de gente, de humano... esa sociedad de consumo niega la existencia de lo rural y como tal hoy mucha gente inclusive gente que vive en el campo no se creen campesinos. la persona que ha sido capaz de enfrentar todas las vicisitudes, sin prejuicios, pero que ha mantenido esa cultura, el amor por la tierra, por las cosas de uno, por su familia, porque para nosotros la familia es definitivo... la estructura de todo... Nosotros tenemos que ser abogados, psicólogos, sociólogos, parteros, médicos, hacemos de todo, por eso te digo, cada día en esta vaina requiere tanta responsabilidad. inicialmente, las mujeres al interior de las organizaciones mixtas eran utilizadas sólo como material de apoyo, nunca las podías ver en cargos representativos, lo máximo que podían ser era secretarías, o los famosos comités... la mujer rural tiene tres tipos de discriminación, por ser campesina, por ser mujer y por ser pobre y en el caso de las etnias, por ejemplo, por india o por ser negra nosotras tenemos la capacidad de inventar estrategias, yo no se como salen, pero tenemos conocimiento de experiencias estratégicas de las mujeres en donde no se les permite por ejemplo hacer reuniones en una escuela como se hacían antes, pero se encuentran para hacer el mercado y mientras hacen el mercado, están hablando de los problemas de la organización, entonces están democratizando las decisiones. Igual posiblemente van caminando por la calle y se puede hacer una reunión.

Fuente: Investigación 2005: “Voces fuertes y débiles en la construcción de la retórica democrática (FARC, Gobierno y Organizaciones Campesinas)”

Hasta aquí una síntesis de los resultados obtenidos sobre la trayectoria discursiva que el campesino organizado elabora en torno a la democracia. A continuación se reseñan unas reflexiones finales que permiten centrar algunas conclusiones.

Reflexiones finales

Para dar inicio a estas reflexiones finales, es necesario situar nuevamente el interrogante de partida. ¿Cuál es la trayectoria discursiva que sobre democracia construye el campesino organizado?

Las dos variables discursivas analizadas: 1. La democracia como praxis y conflicto y 2. La democracia como deseo y utopía, muestran una trama narrativa que permite evidenciar la agudeza del discurso campesino organizado. Narrativa que derriba el prejuicio de quienes califican a dichos actores como atrasados y carentes de reflexión más allá de su espacio vital.

Dentro de la primera variable, dos son las características discursivas que sobresalen: Por un lado, la eliminación física y la estigmatización del campesino que se organiza para la demanda y reclamación de sus derechos, y por otro, la limitada autonomía de las organizaciones campesinas en medio de los actores en pugna. Todo ello afecta y vulnera sus derechos individuales y colectivos y debilita el movimiento de resistencia contra-hegemónica que se propone desde el campo. Adicionalmente existe un estigma que ubica al campesino como guerrillero, que le impide insertarse dentro de la praxis democrática de una forma justa y legítima. La consecuencia evidente en este primer escenario, es el debilitamiento organizativo y democrático del campesinado. No obstante, es fundamental resaltar que aún en medio de tal situación, los líderes y lideresas del sector campesino se resisten y continúan en su lucha de inclusión democrática, intentando ser autónomos frente a los actores armados.

Una segunda subvariable que se ubica en la descripción narrativa de la democracia como praxis y conflicto, es la que aquí se ha denominado, praxis democrática y conflicto al interior de la organización campesina. En dicha subvariable se encontró que las costumbres y dinámicas del campesino organizado en torno a la toma de decisiones, a la representación, a las formas simbólicas de inclusión o exclusión, lejos de ser arquetipos de la democracia, son apuestas conflictivas, de las cuales depende en gran medida la posibilidad de afrontar sus luchas por la inclusión. Tres son los conflictos fundamentales, que seguramente hacen parte de cualquier dinámica de grupo, y que aparecen en la trama narrativa de campesinos y campesinas a la hora de describir las

relaciones conflictivas que limitan su quehacer democrático: 1. Funciones y roles dentro del grupo que generan rivalidad entre los miembros. 2. Lucha de intereses generacionales. 3. Privilegio de intereses individuales Vs. Colectivos. 4. Autoritarismo, que en palabras de MALLON (1995) se reconoce como “hegemonía comunal”.

En la caracterización de la segunda gran variable: La democracia como deseo y utopía, se observa que:

1. La democracia como poder del pueblo en el discurso campesino es la resistencia frente a la usurpación de los derechos democráticos. El campesino organizado no tiene una visión unívoca frente a sus deseos de inclusión democrática. Por un lado reclaman tener inserción en los escenarios de poder del Estado, y por otro, sugieren la democracia participativa y directa como el escenario propicio para el pluralismo democrático, privilegiando la renovación de sus prácticas políticas por fuera del Estado. En este mismo contexto, también aparece un discurso contestatario, en el sentido en que el pueblo opta por la resistencia a partir de las vías de hecho, fundamentalmente en el tema de la tierra. La descripción anterior, muestra el sentido estratégico del discurso y la praxis democrática campesina, que le permite moverse de forma diversa dependiendo de sus demandas.
2. En torno a la democracia como justicia social, el campesino reclama un Estado de derecho como garante principal de igualdad y justicia social. Sin embargo, dentro de este mismo escenario y como factor decisivo de la lucha campesina por la inclusión democrática, cabe destacar la complejización de las demandas de los actores como consecuencia del “cosmopolitismo”, que les permite fortalecerse en dos sentidos: 1. En su adaptación a los nuevos tiempos, aprovechando la “estructura de oportunidades políticas”, y 2. En la renovación de sus herramientas de resistencia a la opresión.
3. Una forma de corroborar que en gran medida el fortalecimiento del campesino organizado, actualmente está anclado a la renovación de sus demandas, es a través del análisis discursivo que interpreta la democracia como un proceso de reconocimiento identitario a su quehacer histórico, productivo, político y cultural.

Para finalizar solo resta insinuar que es muy difícil dudar sobre la importancia del campesino a la hora de pensar en la consolidación de una democracia más pluralista y radical en nuestro país. Y no solo en el sentido de la importancia de sus luchas y resistencias, sino también en torno a sus propios vicios de poder.

Referencias bibliográficas

- BOURDIEU, Pierre 1995: “Respuesta por una antropología reflexiva”. México, D.F. Grijalbo.
- CORTÉS CUELLAR Oscar Fernando: “Una discusión teórica del concepto de campesino”. Serie. Cuadernos de trabajo No 10.1
- DAHL, R. 1993. *La Poliarquía*, Ed. REI, Primera edición, México.
- DHERNDORF Ral. “Conflicto y libertad”. Ed. Tecnos. Madrid.
- DAGNINO Evelina. “Cultura ciudadanía y democracia: Los discursos y prácticas cambiantes de la izquierda Latinoamericana”. En: Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales Latinoamericanos. Taurus. ICANH. Bogotá, Colombia, 2001.
- ESCOBAR, A. 1998. “*El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*”. En: Los Movimientos sociales en América Latina. Instituto Colombiano de Antropología. CEREC.
- ESTRADA, F. 2004. “*Las metáforas de una guerra perpetua: Estudios sobre pragmática del discurso en el conflicto armado colombiano*”. Fondo Editorial EAFIT. Cielos de Arena. Medellín.
- FOUCAULT, M. 1983. “El orden del discurso”. Editorial Tusquets Editores. México.
- _____. 1984: “Historia de la Sexualidad”. Editorial Siglo XXI. México. Vol 1.
- _____. 1979: “Microfísica del poder”. Ediciones de la Piqueta. Madrid..
- FRAZER, N. (1989) “*Pensando de nuevo la esfera pública: Una contribución a la crítica de las democracias existentes*”. En: Lustitia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición “postsocialista”. Siglo del Hombre Editores.
- FREUND Julián. 1995. Sociología del conflicto. Madrid. Ministerio de Defensa. Secretaría general técnica. D.L.
- GARCÍA, M. 1993. “La Eficacia Simbólica Del Derecho: Examen de situaciones colombianas. Ediciones Uniandes. Facultad de derecho universidad de los andes. Colombia, Bogotá.
- GONZÁLEZ, F. y BOLÍVAR, I. 2002. *Violencia y construcción del Estado en Colombia. Aproximación a una lectura geopolítica de la violencia colombiana*, documento de trabajo, Cinep, Bogotá.

- GONZÁLEZ, F. 2002 a. *Trayectorias democráticas en la región andina. Violencia, clientelismo y modernización selectiva del Estado en un contexto de conflicto armado. Una mirada de largo plazo sobre la democracia en Colombia*, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- . 2002 b. *Trayectorias democráticas en América Latina*, documento de trabajo, Grupo Política Comparada, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- GROS, C. 1992. “Los campesinos de las cordilleras frente a los movimientos guerrilleros y a la droga: ¿actores o víctimas?”, *Revista Análisis Político*, 16, mayo- agosto, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- HALLIDAY M.A.K. 2001. “El Lenguaje como Semiótica Social. La interpretación social del lenguaje y del significado”. Fondo de Cultura Económica. Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. México,.
- KALMANOVITZ, S. 2004. “Capítulo IV: Economía Política”. Documento sin publicar. Bogotá.
- KEOHANE, R. 1990. *El concepto de interdependencia y el análisis de las relaciones asimétricas*, Colegio de México, México, D.F.
- . 1998. *Power and Interdependence in the Information Age*, (c) Council on Foreign Relations, EUA.
- LEGRAND, C. 1998. *Colonización y protesta campesina en Colombia. 1850-1950*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- COSER, L. 1980 “Funciones del Conflicto Social”. Fondo de Cultura Económica. México.
- MACHADO, A. 1991. “Apertura Económica y Economía Campesina”. Siglo XI editores. Colombia, Bogotá
- MALLON, F. 1995. *Peasant and Nation the Making of Postcolonial, México and Perú*, University of California Press, Berkely.
- MESIAS, L. 2005. Voces fuertes y débiles en la construcción de la retórica democrática. (Farc, Gobierno y organizaciones campesinas). IEPRI. Universidad Nacional de Colombia.
- MOORE, B. 1973. *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia: el señor y el campesino en la formación del mundo moderno*, Ediciones Península, Barcelona.
- MOUFFE, Ch. 1999. “El retorno de lo Político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical”. Paidós. Barcelona, España.

- _____. 2003. "La paradoja democrática". Gedisa. Barcelona, España, Mayo.
- PINTO, Maria Teresa. "Estudio Comparado de los movimientos sociales cocaleros en Bolivia y Colombia". Tesis de Maestría en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. 2004.
- PERELMAN, C. 1997. "El Imperio Retórico. Retórica y Argumentación". Grupo Editorial Norma. Colombia, Santa Fe de Bogotá.
- POULANTZAS, N. 1976. "Clases sociales en el capitalismo actual", Siglo XXI Editores, México.
- POULANTZAS, N. 1980. "Estado, poder y socialismo". Siglo Veintiuno Editores. Tercera edición. México.
- RAMÍREZ, M.C. 2000. *Entre el Estado y la guerrilla. Identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*, ICAN, Colciencias, Bogotá.
- RODNEY, Napier y GERSHENFELD M.. 1987. "Grupos: Teoría y experiencia". Editorial Trillas, México.
- SALGADO, C. y PRADA, E. 2000. *Campesinado y protesta social en Colombia. 1980- 1995*, Cinep, Bogotá.
- SALGADO, C. 2002: "Los campesinos imaginados". Cuadernos Tierra y Justicia. No 6. ILSA. Bogotá.
- SÁNCHEZ, G. en colaboración con D. Meertens. 1989. "Tierra y violencia: el desarrollo desigual de las regiones", *Revista Análisis Político*, 6, enero-abril, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- SLATER, David. 1989: "Nuevos movimientos sociales y viejas preguntas políticas". En: *Revista Foro*. Bogotá. Febrero
- SOBOUL, Albert. 1980. "Problemas campesinos de la revolución". Siglo XXI Editores. España. Pág. 19-20.
- SUHNER, S. 2002. *Resistiendo al olvido: Tendencias recientes del movimiento social y de las organizaciones campesinas en Colombia*, Ed. Taurus, Colombia.
- URIBE, Maria Victoria. "Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia". Ed. Norma. Diciembre, 2004.
- VAN DIJK, T. (comp.) 2000. "El discurso como interacción social". Editorial Gedisa. España, Barcelona

VASILACHIS, Y. 1997. Discurso político y prensa escrita. Gedisa, España, Barcelona.

WITTGESTEIN. 1980. Tractatus logico-philosophicus. Madrid : Alianza Editorial.

ZAMOSC, L. 1992. “transformaciones agrarias y luchas campesinas en Colombia: un balance retrospectivo. 1950- 1980”, *Revista Análisis Político*, 15, enero- abril, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

———. 2001. “Luchas de los campesinos de Colombia en el decenio de 1970”, Eckstein, Susan, *Poder y protesta popular: movimientos sociales latinoamericanos*, Siglo XXI editores, México.

ZAPATA B., R. 2001. *Ciudadanía, democracia y pluralismo cultural: hacia un nuevo contrato social*, Ed. Anthropos, Barcelona.

Páginas en Internet

BERNHARDT, Florencia M. E. La conceptualización del obstáculo en el discurso político. 1993, <http://www.uces.edu.ar/publicaciones/ArticuloWeb.pdf>.

COURTINE, J.J, ,: “Análisis del discurso político: El discurso comunista dirigido a los cristianos”. 1981. <http://www.fortunecity.com/victorian/bacon/1244/courtine.html>

RUIZ DE LA CIERVA, M^a del Carmen. Las operaciones retóricas no constituyentes de discurso. www.ensayistas.org/critica/retorica/ruiz/discurso2.htm